

El acto de escuchar requiere también cierta interacción entre el emisor y el receptor

Las personas que reciben cualquier tipo de información deben permanecer atentas a aquello que dice el hablante y sugerirle preguntas al respeto así como empatizar en según que casos

Algunas personas entienden que escuchar es permanecer en silencio, asintiendo con la cabeza y estableciendo contacto visual.

Para otros, un poco más exigentes, además, intervienen parafraseando a su interlocutor, pero estas cosas son solo parte de lo que hace que alguien se sienta escuchado.

Quienes practican con asiduidad la escucha activa, profundizan tratando de entender la sustancia de lo que la otra persona está diciendo.

Hacer esto requiere hacer preguntas para mejorar la comprensión y exigir a la otra persona a articular mejor su posición, examinando cualquier suposición que están haciendo, y ver los problemas bajo un nuevo prisma.

Además, hay que empatizar con nuestro interlocutor y validar cualquier emoción que el hablante está transmitiendo. Una vez que se ha asegurado de que la persona se siente apoyada, se puede ofrecer algunos pensamientos e ideas sobre el tema que podrían ser útiles para la otra persona.

Evidentemente, el límite está en controlar que la discrepancia no acabe resultando un cisma que desemboque en una discusión.

El contenido de este comunicado fue publicado primero en la página web de Pymes y Autonomos

Datos de contacto:

Nota de prensa publicada en:

Categorías: [Comunicación Recursos humanos](#)